

## CARTA DEL DIRECTOR

# Manos a la obra

Ricardo Ávila Pinto  
ricavi@portafolio.co  
Twitter: @ravilapinto



Con la designación del resto de integrantes del gabinete ministerial esperada para hoy, podría decirse que el segundo Gobierno de Juan Manuel Santos debería quedar listo para iniciar sus funciones. Si bien la continuidad en ciertas políticas es evidente, pues el inquilino de la Casa de Nariño es el mismo de los pasados cuatro años, lo cierto es que tras las elecciones de mediados de junio fue notoria la sensación de interinidad en más de un despacho público.

En consecuencia, es de esperar que la incertidumbre sobre quién sigue, quién se va y quién lo reemplaza incluya a

los 200 cargos de alto nivel que tiene a su cargo el Ejecutivo, cobijando vice-ministerios, directores y cabezas de entidades descentralizadas. Más allá de los compromisos políticos, lo peor que puede hacer un Gobierno, que otra vez se ha dedicado a elevar las expectativas sobre su gestión, es no enviar mensajes claros sobre los que van a jugar en el equipo del segundo cuatrienio.

Ante ese requisito alguien podría señalar que el paréntesis ha sido corto. Al fin de cuentas, los responsables de algunas carteras clave -Hacienda, Interior, Relaciones Exteriores, Defensa o Agricultura- fueron ratificados o nombrados con antelación al 7 de agosto. De tal ma-

nera, esas anclas mantuvieron la nave de la administración en su lugar, sin que se fuera a la deriva.

Y aunque eso es cierto, el tiempo apremia. Para comenzar, viene una labor de coordinación interna sobre lo que viene hasta el 2018, consistente en fijar prioridades, establecer metas e identificar necesidades de recursos concretas. La primera expresión de esa labor se verá en el proyecto del plan de desarrollo que se elabora bajo la batuta de Planeación Nacional y sobre cuya partitura se viene elaborando desde hace seis meses.

No obstante, una cosa es el diseño a nivel técnico y otra adaptarla a las prioridades que viene de señalar el propio Juan Manuel Santos en su discurso de posesión. Los objetivos de tener un país en paz, equitativo y educado para el 2025 comprometen a este y los gobiernos que ven-

“Con la designación del gabinete ministerial en pleno, lo que sigue para el Gobierno es empezar a trabajar en las nuevas prioridades.”

“La agenda fijada por Santos es muy ambiciosa y va a requerir de mucha coordinación interna.”

gan, pero serán imposibles de conseguir si la primera parte del camino no se traza bien o si la labor de construirlo se demora más de lo aconsejable.

Por ejemplo, en el caso del primer tema hay que ir más allá de una eventual firma de acuerdos con las

Farc y el Eln. Aún si, se descuentan los muertos que deja el conflicto interno, Colombia seguirá siendo una de las naciones más violentas del mundo. Bajar los índices actuales hace indispensable que la justicia funcione bien para que sea derrotada la impunidad, aparte de estrategias en materia de seguridad ciudadana o de combatir las bandas que promueven la extorsión y el microtráfico de drogas.

A su vez, repartir mejor la torta de la riqueza pasa por hacer lo mismo que funciona en otras sociedades. Esto consiste en utilizar los impuestos y el gasto público para que los que tienen más paguen lo que les corresponde y los que tienen menos reciban transferencias, expresadas sobre todo en salud, pensiones y vivienda.

El otro elemento fundamental es la educación, el tercer pilar que busca cons-

truir Santos. Mejorar no solo los niveles de cobertura para todos los grupos de edad, sino especialmente la calidad de la enseñanza es algo que va a requerir una inmensa dosis de liderazgo. El descalabro de la reforma orientada a la educación superior, debería servir de lección para recordar que para muchos en el país todo cambio es necesario, hasta que el Ejecutivo lo propone.

Ante el inmenso reto que hay por delante, el equipo gubernamental necesita quedar definido cuanto antes y cada uno de sus componentes requiere que se le asignen responsabilidades concretas. Eso requerirá de un esfuerzo adicional para un mandatario que ha sido amigo a delegar a veces más de la cuenta y que si esta vez no coge la rienda corta puede ver que el viento empieza a soplar en contra pronto.

## Los descubrimientos del FMI

Beethoven Herrera V.\*



En reciente visita a México, la directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde, destacó la creciente desigualdad que se observa en la economía y reconoció que las 85 personas más ricas del mundo tienen tanta riqueza como la mitad más pobre de la población mundial.

Esto no es noticia, pero tras el demoledor análisis de Piketty en su obra *El capital en el siglo XXI*, en la cual muestra la cre-

ciente concentración de riqueza que acompaña a la globalización, es difícil no reconocer un hecho tan evidente. Aun a pesar de las críticas de Sala i Martin y del *Financial Times*, el diagnóstico básico de Piketty coincide con los estudios que analistas como Noah han hecho para Estados Unidos.

Resulta paradójico que el FMI, que ha patrocinado rebajas impositivas a las multinacionales para atraer inversiones y ha apoyado los impuestos indirectos al consumo, ahora descubra que la pobreza persiste en el mundo. Fue además complaciente con la contratación desbordada de deuda externa

“Las instituciones multilaterales se financian con impuestos recaudados por los gobiernos miembros, y sería deseable una mayor exigencia ética para los funcionarios que las dirigen.”

por regímenes militares que se apropiaron de esos recursos y por ello esa época de endeudamiento fue perdida para el desarrollo.

Afirmó también Lagarde, que la desigualdad no

es solo una cuestión moral, sino macroeconómica, pues “los países con mayor desigualdad experimentan un crecimiento más bajo y menos duradero” (Portafolio junio 27/14). Pero después de ocho décadas de la publicación de la obra de Keynes, resulta tardío que el FMI descubra que la desigualdad contrae la demanda y limita el crecimiento.

Si Michel Camdessus, gerente del FMI tuvo que renunciar por enviar a Tailandia notas elogiosas por su manejo macroeconómico en la víspera del colapso de 1977, y el mismo FMI invitó a Carlos Menem como presidente modelo dos años antes de la

moratoria del 2001, resulta evidente que dicha entidad carece de competencia técnica o actúa cooptada por intereses políticos.

¿Cómo entender que Lagarde siga en su puesto, estando procesada en su país por haber sometido a arbitramento privado la demanda del magnate de Adidas Bernard Tapie, amigo del entonces presidente Sarkozy, pese a que involucraba al Banco Paribas de París, intervenido por el gobierno? Las instituciones multilaterales se financian con impuestos recaudados por los gobiernos miembros, y sería deseable una mayor exigencia ética para los funcionarios que las dirigen.

Invité Lagarde a incluir a más población en los servicios financieros, sin referirse a las malas prácticas que han llevado a juicio a los bancos de Londres que manipulaban la tasa Libor, o a condenas en Estados Unidos contra bancos que concedieron hipotecas tóxicas, sin mencionar el amplísimo margen de intermediación que se observa en todos los países, donde, pese a la reducción de la inflación, las tasas activas se mantienen elevadas respecto de las tasas de captación y los servicios financieros son reconocidamente caros.

\*Profesor de las universidades Nacional y Externado  
beethovenh@yaho.com